

El *Carro de las donas* de Francesc Eiximenis y el *Lazarillo de Tormes*

FRANCISCO CALERO

UNED

En el año de 2006 publiqué el libro *Juan Luis Vives, autor del Lazarillo de Tormes*, en el que ofrecía 151 argumentos a favor de dicha tesis. Nunca en nuestra historia literaria se había presentado tal cantidad de concordancias para descubrir una autoría. Posteriormente he escrito varios artículos para perfilar y aumentar mis argumentaciones.

En mis continuas investigaciones sobre Vives y sobre las obras anónimas del siglo XVI he descubierto que la sombra del ilustre valenciano era más larga de lo que pensaba en un principio. En efecto, Vives se escondió en la *Rhetórica en lengua castellana* (1541) y en *Cartas de Rhúa* (1549), por lo que el número de sus obras en castellano se elevaba a siete. Tal vez alguien piense que son demasiadas, pero esa posible objeción carece de fundamento si se tienen en cuenta las capacidades literarias de los grandes genios, como las de Aristóteles y Cicerón en la Antigüedad, las de Santo Tomás en la Edad Media, las de Erasmo en el Renacimiento (compuso su obra maestra *Stultitiae laus* en una semana), o las de Lope de Vega y Benito Pérez Galdós en la literatura española, por poner algunos ejemplos. Quienes tienen ideas y facilidad para escribir pueden componer un elevado número de obras, mientras que los que no las tienen no pueden escribir ni una.

Pero hay más. Vives volvió a ocultarse en una obra de elevada espiritualidad, el *Carro de las donas*, publicada en Valladolid el año de 1542. Se presentó como traducción del *Libre de les dones* del franciscano catalán Francesc Eiximenis, pero el volumen contiene otros textos, entre los que figuran amplios pasajes del *De institutione feminae christianae* de Vives, así como un libro completo debido a la pluma del enigmático traductor. La demostración de la autoría de Vives la he hecho en el artículo «Francesc Eiximenis y Luis Vives: la clave de la verdad», al que remito para no repetirme aquí.

En dicho artículo las comparaciones entre los textos del *Carro de las donas* y los de Vives se limitaron a las obras latinas del valenciano, a fin de que no quedase la más mínima duda sobre la paternidad de los textos aportados. El objetivo del presente artículo es establecer la comparación entre el *Carro de las donas* y el *Lazarillo*, porque, a pesar de que se trata de obras muy diferentes,

existen concordancias léxicas y de contenido que las ponen en una relación muy estrecha¹. Y es que los escritores suelen tener formas de expresión y muletillas, que repiten una y otra vez, conformando así su estilo. Como confirmación de las concordancias establecidas se aportan pasajes de otras obras de Vives, tanto en latín como en castellano.

1. Una obra erasmista

El carácter erasmista del libro V del *Carro de las donas* (original del adaptador) fue descubierto por David Viera², quien lo expresó así: «Sin duda, nuestro fraile anónimo conoció el *Enchiridion* de Erasmo, ya que esta obra influyó mucho en el Lib. V del *Carro*. La alegoría del caballo (Cap. II a VIII, Lib. V, fols. V, va-XIX, rb) viene del *Enchiridion*. Es evidente que la influencia erasmista y especialmente del *Enchiridion* no se limita a esta alegoría, pues el tema del «militis Christi», que se trata extensivamente en el Lib. V del *Carro*, pudo venir de esta obra de Erasmo».

Acerca del erasmismo del *Lazarillo* hay diferentes opiniones. En contra se manifestó claramente Marcel Bataillon³: «La sátira religiosa del *Lazarillo*, incluso si su autor fue un lector de Erasmo, y eran muchos hacia 1530, no ofrece nada de típicamente erasmista». Sin embargo, es predominante la opinión contraria, expuesta entre otros por Francisco Márquez Villanueva⁴: «Pero no son sólo estas curiosidades las que mejor nos hacen ver la densa urdimbre de motivos erasmistas con que se ha tejido el fondo moral del *Lazarillo de Tormes*. Los temas de mayor bulto, los que hacen a la obra ser lo que es, suelen acusar también la misma procedencia, de modo que sus fuentes se reconocen sin la menor dificultad».

Al defender la autoría de Vives para el *Lazarillo* ni que decir tiene que mi opinión es a favor del erasmismo del *Lazarillo*, ya que Vives fue admirador, seguidor y amigo de Erasmo durante toda su vida.

2. Afición a la historia

A pesar de ser una obra de espiritualidad, el adaptador del *Carro de las donas* introdujo numerosos pasajes históricos, de los que se puede deducir con facilidad que era muy aficionado a contar hechos históricos. Puede servir de ejemplo lo narrado en II, 400:

Emperadores contemplativos fueron el gran Constantino, Constancio, padre de sancta Constancia, Justiniano, Claudio y otros muchos. En el reyno de Ungría ay tres reyes canonizados por aver sido grandísimos contemplativos. El rey

¹ Especialmente porque el *Lazarillo* es una obra muy breve.

² Viera, D., «Un estudio textual del «Carro de las donas»...», p. 170.

³ Bataillon, M., *Novedad y fecundidad del Lazarillo de Tormes*, p. 12.

⁴ Márquez Villanueva, F., «La actitud espiritual del Lazarillo de Tormes», p. 83.

sant Luys de Francia, en Castilla el sancto rey don Hernando que ganó Sevilla, el sancto rey don Alonso de las Navas de Tolosa, el Cid Ruy Díaz, el conde Hernán González, el devoto señor Gran Capitán Gonçalo Hernández de Córdoba, que sin ninguna dubda sentía a Dios en sus contemplaciones; el sancto príncipe de Castilla Emegil, de gran contemplación y glorioso mártir; Elzeario, conde en el reyno de Portugal; todos los más de los reyes devotos y grandes christianos, el señor don Juan que ganó la batalla de Aljubarrota.

La misma afición se percibe en el *Lazarillo*, una obra muy alejada de la historia, así en p. 21:

el cual, por ensalzar la fe, había muerto en la de los Gelves

en p. 63:

porque cierto en aquel tiempo no me debían de quitar el sueño los cuidados del rey de Francia

y en p. 135:

Este fue el mesmo año que nuestro victorioso Emperador en esta insigne ciudad de Toledo entró y tuvo en ella Cortes, y se hicieron grandes regocijos, como Vuestra Merced habrá oído.

Nota: Tradicionalmente se ha considerado que Vives fue filósofo, pedagogo y psicólogo. Sin negar que lo fuera, lo que yo defiendo es que por encima de esos títulos fue historiador. Creo que su mayor y más duradera afición fue la historia, y lo creo porque la historia está presente en todas sus obras, desde las primeras a las últimas. Vives dominaba como nadie la historia sagrada, la historia de Grecia, la historia romana y también la historia de su tiempo. Quien dude de eso que repase *Christi Jesu triumphus*, *Virginis Dei Parentis ovatio*, *Commentarii ad libros De civitate Dei*, *De Europae dissidiis et Republica*, etc. Además contamos con el testimonio de un humanista que lo conoció personalmente, Francisco Cervantes de Salazar⁵: «Lo que dominaba sobre todo era la historia, como claramente lo testimonian sus Comentarios a la Ciudad de Dios de San Agustín».

Y, sin embargo, apenas se ha escrito sobre Vives como historiador. ¡Lo que falta todavía por hacer para comprender a Vives en su totalidad!

3. Guerra con Francia

En la vida del papa Adriano VI el adaptador del *Carro de las donas* se acordó de las guerras entre Carlos V y Francisco I, I, 258:

⁵ Calero, F., «Francisco Cervantes de Salazar, autor de la primera biografía de Luis Vives», p. 58.

En este año que estuvo en Roma avía mucha discordia y guerra entre el emperador, nuestro señor, y el rey de Francia; y assí como estos dos príncipes tienen guerra, toda la christiandad está puesta en parcialidad.

También en el *Lazarillo* hay un recuerdo para las tensiones entre España y Francia, p. 77:

porque cierto en aquel tiempo no me debían de quitar el sueño los cuidados del rey de Francia.

Nota: En una obra muy ajena a las guerras, como es la *Rhetórica en lengua castellana*, se menciona por dos veces la guerra entre Carlos V y Francisco I, en fol. XC^R:

O diziendo que ay guerra entre los Españoles y Franceses ponemos las causas de la guerra

y en fol. XCIII^V: si uno quiere persuadir a algún rey que no trave guerra con el rey de Francia.

Los recuerdos de las guerras entre España y Francia a quien mejor van es a Vives, quien vivió intensamente esos enfrentamientos. Así lo expresó en varias de sus obras, como en *De Europae dissidiis et Republica* y *De concordia et discordia in humano genere*, de la que reproduzco el siguiente pasaje, p. 172:

¡Ojalá me concediese Cristo que viese alguna vez a España, que me engendró, y a Francia, que me educó, florecientes, vigorosas e impulsadas a una competición hermosísima por otras cosas más importantes y más dignas de hombres cristianos!... ¡Si viera yo esto antes de emigrar de esta vida, pensaré que he nacido en el tiempo conveniente!

4. La pobreza

En el *Carro de las donas* encontramos numerosas referencias a la pobreza y a los pobres. Especialmente significativa es aquella en la que se ordena repartir a los pobres lo que sobre de cubrir las necesidades, II, 352:

tomando y gastando dellos [los bienes materiales] lo que honestamente según su estado les fuere necessario y huvieren menester, den y **repartan** con los que necesidad tuvieren y fueren **pobres** todo lo demás que así les **sobrare**.

No es necesario esforzarse mucho para poner de relieve el papel desempeñado por la pobreza, e incluso por el hambre, en el *Lazarillo*. Baste con citar a F. Márquez Villanueva⁶: «El tema de criados y señores, amalgamado con una es-

⁶ Márquez Villanueva, F., «Sebastián de Horozco y el *Lazarillo de Tormes*», p. 283.

pecie de presencia cósmica del hambre, constituye uno de los pilares básicos del planteamiento literario del *Lazarillo*».

Nota: La unión del *Carro de las donas* y del *Lazarillo* por medio de la pobreza queda corroborada por la importancia otorgada por Vives a las soluciones de la mendicidad en *De subventione pauperum*. En esta obra hay un pasaje en el que expresa la misma idea del *Carro de las donas*, p. 114.

finalmente es ladrón quien no **reparte** a los **pobres** lo que le **sobra** de las necesidades naturales.

5. Presencia de los autores clásicos griegos y romanos

A pesar de ser una obra de elevada espiritualidad cristiana, en el *Carro de las donas* hay una importante presencia de los autores clásicos, como Cicerón, Aristóteles, Séneca, Platón, Virgilio, Horacio, Salustio e incluso Persio y Marcial. He aquí un pasaje significativo al respecto, II, 598:

Y *Séneca* en su **Epístola** subscribe en un verso: Ningún hombre mortal tuvo tan favorables los dioses que pudiese prometer el día de mañana... E *Oracio* comprende esta misma sentencia por estas mismas palabras en verso: ¡Oh, soberanos e inmortales dioses! ¿Quién sabe si vosotros sabréys en el día de oy los tiempos que están por venir de nuestra vida? Y con esto concuerda *Marcial* en una **Eppigrama**: Creedme, que no es de sabio decir ningún hombre «yo viviré», porque la más tardía vida es de aquí a mañana, vive oy. E *Cicerón* en el libro **De Senectute** dize: ¿Cuál es el hombre tan nescio que, aunque sea mancebo, tiene por cierto que ha de vivir hasta la tarde?

Esa acumulación de autores clásicos se compagina muy bien con el *Lazarillo*, especialmente con el Prólogo, pp. 3-6:

Yo por bien tengo que cosas tan señaladas y por ventura nunca oídas ni vistas, vengan a noticia de muchos y no se entierren en la sepultura del olvido, pues podría ser que alguno que las lea halle algo que le agrade, y a los que no ahondaren tanto los deleite. Y a este propósito dice Plinio que «no hay libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena»; mayormente que los gustos no son todos unos, mas lo que uno no come, otro se pierde por ello, y así vemos cosas tenidas en poco de algunos que de otros no lo son... y a este propósito dice Tulio: «La honra cría las artes».

Nota: En el inicio del *Lazarillo* cita Rico en sus notas alusiones a Horacio, *Odas* III, 1, 2-4, a Cicerón *Pro Archia* X, 24, a Horacio *Arte poética*, 333, a Plinio el Joven *Epístolas*, III, V, 10, a Horacio *Epístolas*, II, II, 58-63, a Cicerón *Tusculanas*, I, II, 4. Con toda seguridad el autor del *Lazarillo* bebió mucho en los clásicos, como también lo hizo el traductor del *Carro de las donas*.

6. Latinismos

Entre los abundantes latinismos que se pueden descubrir en el *Carro de las donas* hay uno especialmente significativo por su rareza y por su claridad, II, 248:

Porque aquél **es visto** matar su ánima, que quebranta el mandamiento de nuestro Señor y Redemptor Jeuchristo.

Nota: La forma pasiva *es visto* evidentemente es traducción de *videtur*, que tiene el significado de *parece*. De ese raro latinismo se deduce que el autor estaba acostumbrado a escribir en latín.

Por varios rasgos de la lengua del *Lazarillo* (ausencia del artículo en diversos pasajes, abundancia de oraciones de infinitivo, usos del participio de presente, latinismos léxicos) se infiere que su autor también estaba acostumbrado a escribir en latín. He aquí un ejemplo de oración de infinitivo, tan característico del latín, p. 98:

desde el primer día que con él asenté, le conocí ser extranjero.

Nota: En el *Diálogo de la lengua* hay una clara alusión al bilingüismo de su autor, p. 90:

Esto hago con perdón de la lengua latina, porque, cuando me pongo a escribir en castellano, no es mi intento conformarme con el latín.

7. Torrijos y Maqueda

En el *Carro de las donas* el adaptador añadió la vida de D.^a Teresa Enríquez, esposa del Comendador Mayor Don Gutierre de Cárdenas, quienes hicieron diversas fundaciones en Torrijos y también en Maqueda. Con ese motivo nombra ocho veces la población de Torrijos y una la de Maqueda, así en I, 520:

Hedificó un monasterio de monjas de la Concepción, de muy solemne hedificio y muy bien dotado en la villa de **Torrijos**. Hedificó otro monasterio en la villa de Torrijos. Hedificó otro monasterio de mugeres en la villa de **Maqueda**.

Puesto que las poblaciones de Torrijos y Maqueda eran tan familiares al adaptador del *Carro de las donas* resulta comprensible que el protagonista del *Lazarillo* anduviese por ellas en uno de los episodios, p. 46:

tomé la puerta de la villa en los pies de un trote, y antes que la noche viniese di comigo en **Torrijos**... Otro día, no pareciéndome estar allí seguro, fui a un lugar que llaman **Maqueda**...

8. Templanza en el comer y en el beber

La idea de que hay que ser templados en el comer y en el beber aparece formulada por tres veces en el *Carro de las donas*, así en I, 196:

procurar mucha **templanza** en el **comer** y en el **beber**

en I, 302:

sea muy **templada** en su **comer** e **beber**

y en II, 463:

E quando te sentares a **comer**, sey muy **templado**, está muy compuesto y sin hablar demasiado, en el **beber** sey muy sobrio y **templado**.

Después de leer esos tres pasajes cualquier conocedor del *Lazarillo* pensará en la siguiente frase, p. 52:

los sacerdotes han de ser muy **templados** en su **comer** y **beber**.

Nota: Como he repetido en muchas ocasiones, para que se pueda establecer con seguridad una concordancia entre dos obras tiene que haber igualdad o gran similitud en la idea y en su expresión. En el caso que nos ocupa la idea que el autor quiere transmitir puede expresarse de formas diversas. Por ejemplo, podría escribir «hay que ser moderados en la comida y en la bebida», «hay que comer y beber poco», etc., etc. Por eso, al encontrar en los textos propuestos la utilización de las mismas palabras, hay que concluir que se ha de pensar en la identidad de autoría. Si se trata de un solo ejemplo, nos moveremos en el campo de lo hipotético, pero, si las concordancias se repiten en un número suficiente, pasaremos al terreno de la probabilidad e incluso de la seguridad. Como confirmación de la concordancia entre el *Lazarillo* y el *Carro de las donas*, aportaremos la siguiente frase del *Diálogo de doctrina christiana*, p. 66:

El remedio para este [el adulterio] es la **templanza** en el **comer** y en el **beber**.

9. Comer poco es bueno para la salud

La idea de templanza en el comer y en el beber se complementa con la influencia del comer poco en la salud. Este pensamiento fue expresado así en el *Carro de las donas*, II, 209:

Dezía un gran médico que el hombre que no se hartava en su comer, que nunca o por maravilla enfermaría.

La recomendación de comer poco está presente también en el *Lazarillo*, p. 80:

no hay tal cosa en el mundo para vivir mucho que comer poco

y en p. 77:

Porque el hartar es de los puercos y el comer regladamente es de los hombres de bien.

Nota: Contra el hartazgo se pronunció Vives en *Linguae latinae exercitatio*, p. 18:

pues hartarse es propio de animales, no de hombres.

10. *Fenecen su vida*

En lugar de *morir* aparece en el *Carro de las donas* la siguiente expresión, II, 609:

fenecen su vida.

Encontramos la misma expresión en el *Lazarillo*, p. 15:

fenesció su vida.

Nota: La expresión comentada puede calificarse de rara, ya que en el Banco de datos del Español de la RAE solamente se citan 3 ejemplos anteriores al *Lazarillo*.

11. *La trabajosa vida*

En el *Carro de las donas* es usada dicha expresión en I, 427:

Y con esta **vida tan trabajosa** que se dava

y en II, 621:

porque con tiempo le ha llevado o lleva desta **trabajosa vida**

También aparece dos veces en el *Lazarillo*, p. 60:

Y cuán poco turan los placeres de esta nuestra **trabajosa vida**.

y en p. 76:

Finalmente, allí lloré mi **trabajosa vida** pasada.

Nota: Como confirmación de la concordancia citaremos dos pasajes del *Diálogo de Mercurio y Carón*, p. 500:

Por cierto, aunque sancta, **trabajosa vida** tenías

y en p. 526:

toviese muy **trabajosa vida** con él.

12. La expresión *allende desto*

La expresión aditiva *allende desto* es utilizada en el *Carro de las donas* veintidós veces, como en II, 560:

Allende desto, lo que a todos de mi género es común...

En el *Lazarillo* aparece tres veces, así en p. 26:

Allende desto, tenía otras mil formas y maneras para sacar dinero.

Nota: La preferencia del autor por esta expresión se manifiesta especialmente en el *Diálogo de Mercurio* con treinta apariciones, como en p. 479:

Allende desto, muchas provincias así de moros y turcos...

y también en el *Diálogo de doctrina christiana*, donde es usada veintidós veces, en el *Diálogo de Lactancio*, dieciséis veces y en el *Diálogo de la lengua* cuatro.

13. La expresión *por ventura*

Con el significado de *quizás* es usada esta expresión en el *Carro de las donas*, II, 632:

Por ventura somos tan locos que, quando somos descargados de tan grande y grave carga de riquezas...

También está presente en el *Lazarillo*, p. 3:

Yo por bien tengo que cosas tan señaladas, y **por ventura** nunca oídas ni vistas.

Nota: Dicha expresión aparece dos veces en el *Diálogo de la lengua*, como en p. 4:

¿Aveisos **por ventura** concertado todos tres para el mohíno?

y cuatro en la *Rhetórica en lengua castellana*, v. gr. en fol. CVIII^v:

Porque ya que la ayamos visto otras vezes, **por ventura** no aplicada a este propósito.

14. El verbo *pesquisar*

Con el significado de *investigar* aparece en el *Carro de las donas* un verbo poco frecuente, I, 469:

E tenga mucho aviso de **pesquisar** lo que dizen en el pueblo de sus hijos la biuda.

En el *Lazarillo* se encuentra también dicho verbo, p. 105:

pesquisar y procurar de saber vidas ajenas

así como el sustantivo correspondiente, p. 18:

llegó a oídos del mayordomo, y, hecha **pesquisa**...

Nota: En el *Diálogo de doctrina christiana* es usado también el sustantivo, pp. 135-136:

haré hazer **pesquisa** y muy de veras sobre él.

15. La *laceria*

El autor del libro quinto del *Carro de las donas* se sirve de este término, que tiene el significado de *miseria, necesidad*, II, 532:

Porque entonces ay tantas **lazerias** de enfermedades...

Dicho término era muy del gusto del autor del *Lazarillo*, donde aparece cinco veces, así en p. 28:

Mas yo tomaba aquella **laceria** que él me daba

en p. 47:

No digo más, sino que toda la **laceria** del mundo estaba encerrada en éste

en p. 60:

que me cupo más pan que la **laceria** que me solía dar

en p. 62:

y dellos todavía saqué alguna **laceria**

y en p. 104:

Ya cuando asienta un hombre con un señor de título, todavía pasa su **laceria**.

Nota: *Lacera* no es término excesivamente raro, pero la frecuencia tan alta alcanzada en el *Lazarillo* pone de manifiesto que era especialmente querido para su autor.

16. *Prolixo y prolixidad*

Nada menos que en dieciséis pasajes del *Carro de las donas* insiste el adaptador en que no quiere ser prolijo (no quiere hacerse pesado). Realmente puede hablarse de una verdadera obsesión. Pondremos, por la brevedad, sólo algunos ejemplos para no ser prolijos, así en I, 253:

lo podría dezir, salvo por **evitar prolixidad** lo dexaré de dezir

en I, 255:

Y **por huyr de prolixidad** me dexo muchas cosas dignas de gran memoria

en I, 266:

y otras muchas se quedan de contar por **huyr de la prolixidad**

en I, 267:

las quales se dexarán **por evitar prolixidad**

en I, 513:

E por abreviar (que quanto puedo **huyo de no ser prolixo**)

en II, 521:

y por **huyr de la prolixidad**, baste poner quatro dellas.

A pesar de ser una obra muy breve, tal obsesión está presente en el *Lazarillo*, p. 37:

Mas, **por no ser prolijo**, deho de contar muchas cosas

y en p. 91:

y, **por evitar prolijidad**, desta manera estuvimos ocho o diez días.

Nota: Se confirma la obsesión por la brevedad en el *Diálogo de Lactancio*, p. 105:

Por no seros prolijo quiero dejar infinitas razones

en el *Diálogo de la lengua*, p. 166:

Por no ser prolixo, os diré solamente esto

y en el *Diálogo de doctrina christiana*, p. 10:

e **porque fuera cosa prolixa** y enojosa repetir muchas vezes.

17. El término *fantasía*

En el *Carro de las donas* es usado por dos veces el término *fantasía* con el significado de *presunción*, en II, 242-243:

Nasce este vicio de yra en el coraçon humano por dos maneras... e a las vezes viene por gran orgullo del coraçon y menosprecio del próximo y gran **fantasía** y estima de sí mismo

y en II, 541:

Porque en vuestros coraçones hallaréys mil **fantasías** y vanidades.

Con el mismo significado aparece en el *Lazarillo*, p. 92:

Sólo tenía dél un poco de descontento, que quisiera yo que no tuviera tanta presumpción, mas que abajara un poco su **fantasía**.

En el *Diálogo de la lengua* se establece la equivalencia de significado, p. 24:

fantasía por presunción

y se señala su origen, p. 138:

De la lengua italiana desseo poderme aprovechar para la castellana destes vocablos: facilitar, **fantasía**, en la sinificación que lo tomáis acá.

18. El término *sufficiencia*

Con el significado de *capacidad, preparación* es utilizado el término *sufficiencia* en el *Carro de las donas*, I, 469:

Pero, si la madre sintiere en sí **sufficiencia** e amor de Dios para criar sus hijos...

En el *Lazarillo* aparece dos veces, en p. 113:

informábase de la **sufficiencia** dellos

y en p. 115:

Con el cual probaré bien su **sufficiencia**.

Nota: La predilección por esta palabra queda confirmada en el *Diálogo de doctrina christiana*, p. 11:

e aunque yo no tengo tanta **sufficiencia**

así como en el *Diálogo de Lactancio*, p. 191:

Y ¿quién queríades que determinase la **sufficiencia** entre los clérigos para darles o quitarles los beneficios?

y en el *Diálogo de Mercurio*, p. 500:

A ninguno ordenava de corona si no tenía beneficio y **sufficiencia** para ser clérigo.

19. El término *nonada*

Por dos veces se sirve el adaptador del *Carro de las donas* del término *nonada*, en I, 540:

y porque por ti reduxo a **nonada** y anichiló a nuestro enemigos

y en II, 158:

Mucho me maravillo de la locura de los hombres que casi por **nonada** juran *por Dios y por las criaturas*.

También es usado en el *Lazarillo*, p. 8:

desta **nonada**, que en este grosero estilo escribo.

Nota: La afición del autor a esa palabra es confirmada en el *Diálogo de doctrina christiana*, en el que aparece tres veces, como en p. 29:

Mirad hermano al que pudo criar todo quanto quiso de **nonada**.

20. Preferencia de *truxo* frente a *traxo*

De las dos formas de pretérito del verbo *traer*, *truxo/traxo*, se da una clara preferencia por la primera en el *Carro de las donas*, donde es usada veintitrés veces, como en II, 508:

E sepa el christiano que los hijos de Isrrael, después que Dios los sacó de Egipto y los **truxo** por el desierto...

También es la forma utilizada en el *Lazarillo*, p. 59:

Trujo a mi memoria un pequeño recuerdo.

Nota: El uso de esa variante es defendida en el *Diálogo de la lengua*, p. 55:

Marcio.—Bien me plaze esso. Pero ¿por qué escrivís **truxo**, escribiendo otros **traxo**?

Valdés.—Porque es, a mi ver, más suave la pronunciación y porque assí lo pronuncio desde que nací.

En el *Diálogo de doctrina christiana* aparece tres veces *truxo*, así en p. 137:

Al padre Eusebio serviré yo toda mi vida, porque él me **truxo** a que os conociese.

21. Preferencia de *trueco*, *trueque* y *trocar*

En lugar de los términos usuales *cambio* y *cambiar* son usados en el *Carro de las donas*: *trueco*, *trueque* y *trocar*, v. gr. en I, 283:

alquilando por menos del justo precio, vendiendo y **trocando**

y en II, 576:

Pues la muerte que nos trae y da este transpassamiento e **trueco** de razón...

En el *Lazarillo* encontramos cinco apariciones de esta familia, en p. 39:

Yo torné a jurar y perjurar que estaba libre de aquel **trueco** y cambio

en p. 92:

Aunque no haya cornado de **trueco**

en p. 106:

que saldría a la plaza a **trocar** una pieza de a dos

en p. 107:

y que pensaba que de mí y de ellos se había ido con el **trueco**.

y en p. 107:

y que tampoco había vuelto a casa desde que salió a **trocar** la pieza

Nota: La misma preferencia se da en las restantes obras, así en la *Rhetórica en lengua castellana*, en la que aparece tres veces, en fol. XLIII^R:

o por alguna compra o **trueco**... Viviendo aún yo, no te pudo venir por here-
dad; carta de compra no parece ni otra escritura de **trueco**

y en fol. LXXIIIV:

porque querrían en dos días **trocar** una costumbre antiquíssima.

22. El doblete *mientras/mientras*

En el *Carro de las donas* son usadas las dos formas, con claro predominio de la variante sin *s*, como en II, 562:

En las cuales todos los hombres andan **mientra** en esta vida viven.

En el *Lazarillo* aparece la forma sin *s*, p. 67:

mas de día, **mientra** estaba en la iglesia o por el lugar, hacía mis saltos.

Nota: En el *Diálogo de la lengua* se hace una defensa clara de *mientras* frente a *entre tanto*, p. 117:

Mientras, por **entre tanto**, querrían algunos desterrar, pero, porque me parece no tienen razón, si pudiesse lo defendería.

23. El adjetivo *ruin*

El adjetivo *ruin* está bien representado en el *Carro de las donas*, donde es usado cinco veces, como en II, 454:

y por otras negligencias en que has perdido el tiempo, en **ruynes** y aun en ma-
las obras.

En el *Lazarillo* el adjetivo *ruin* tiene ocho apariciones, lo que supone una alta frecuencia, así en p. 54:

porque tenía por fe que todos los grados había de hallar más **ruines**... un día que el cuitado, **ruin** y lacerado de mi amo había ido fuera del lugar...

Nota: También tiene elevada representación en los Diálogos: veinte en el *Diálogo de Mercurio*, diecinueve en el *Diálogo de doctrina christiana* y seis en el *Diálogo de Lactancio*.

24. El adjetivo *recio*

Con el significado de *fuerte* aparece seis veces el adjetivo *recio* en el *Carro de las donas*, v. gr. en II, 591:

Pues claramente verás oy el mancebo **recio**, de edad juvenil...

Mayor frecuencia tiene en el *Lazarillo*, donde es usado siete veces, como en p. 23:

afirmó **recio** la mano y diome una gran calabazada en el diablo del toro.

Nota: En el *Diálogo de Lactancio* es usado catorce veces, en el *Diálogo de Mercurio* diez, en el *Diálogo de doctrina christiana* seis y en el *Diálogo de la lengua* cinco. Citaremos sólo un pasaje del *Diálogo de la lengua* en el que aparece tres veces, p. 65:

Está muy bien dicho y muy bien mirado, aunque es, en la verdad, **rezia** cosa obligaros a tantas sutilezas sin necesidad.

Valdés.—Si que es **rezia** sin necesidad, pero con necesidad no es **rezia**.

Formando la expresión *es recia cosa* aparece dos veces en la *Rhetórica en lengua castellana*, así en fol. XLVIII^R:

y siendo de tan mala qualidad el negocio, es **rezia cosa** darse sin testigos crédito.

25. El verbo *turar*

Tres veces es usado este verbo en el *Carro de las donas*, v. gr. en II, 632:

las cuales no pueden más **turar** de para nuestro uso y provecho

A pesar de ser mucho más breve, también en el *Lazarillo* aparece tres veces, como en p. 31:

Mas **turome** poco.

Nota: El verbo *turar* está representado en el *Diálogo de Lactancio* (dos veces), en el *Diálogo de doctrina christiana* (una) y en el *Diálogo de la lengua* se discute detenidamente su uso, p. 89:

Marcio.—Pero mirad que no quiero se passe entre renglones el decimos cuál tenéis por mejor, escribir **tuero** o **duro**.

Valdés.—Quando significa una mesma cosa, por no hazer errar a quien, como ha errado el señor Coriolano, me parecería mejor decir **turó**, pero, porque en el más común hablar se dize **duró**, yo también escribo **duró**, señalando con una raíca el acento en la última.

26. La conjunción *ca*

A pesar de haber caído en desuso en el siglo XVI, la conjunción *ca* (*porque*) tiene siete apariciones en el *Carro de las donas*, como en II, 672:

y por morir en pecado es muy mala para ellos, **ca** en aquella desventurada hora que mueren en pecado se apartan de Dios para siempre... a la hora de la muerte reciben gran gozo y veen que se da fin a todos sus males y trabajos, **ca** ellos por la bondad de Dios...

También la encontramos en el *Lazarillo*, p. 64:

Ca en pocos días y noches pusimos la pobre despensa de tal forma...

Nota: Asimismo es usada en el *Diálogo de Mercurio*, p. 482:

Ca muchos, buscando lo ageno, perdieron y pierden lo suyo

mientras que en el *Diálogo de la lengua* se percibe la nostalgia de su progresiva pérdida, p. 108:

Ca, por porque, ha recebido injuria de tiempo, siendo injustamente desechado, y tiene un no sé qué de antigüedad que me contenta.

Esa nostalgia queda confirmada por la elevada frecuencia en el *Carro de las donas*.

27. El verbo *alumbrar*

En lugar de *iluminar* se constata en el *Carro de las donas* preferencia por el verbo *alumbrar*, v. gr. en II 409:

E assi nuestro Redemptor Jesuchristo... **le alumbra su entendimiento...** que es **alumbrar** su conciencia... cómo tu ánima **ha sido y es alumbrada**

y en II, 476:

magestad del mismo Dios por su gracia y cathólica fee con que le quiso **alumbrar**... quando el hombre es **alumbrado** de aquel rayo de aquella verdadera

lumbre de Dios... Pues, ¡o, christiano!, pues eres tocado e **alumbrado** por aquella lumbre de verdad.

El verbo *alumbrar* es utilizado tres veces en el *Lazarillo*, en p. 24:

Y fue así, que, después de Dios, éste me dio la vida y, siendo ciego, me **alumbró** y adestró en la carrera de vivir

en p. 55:

alumbrado por el Espíritu Sancto

y en p. 128:

quiso Dios **alumbrarme**.

Nota: Es muy significativa la comparación con los Diálogos, ya que en dos de ellos hay coincidencia en el uso del complemento, en *Diálogo de Mercurio*, p. 449:

Luego me **alumbró** Dios el **entendimiento**

y en el *Diálogo de Lactancio*, p. 79:

Jesucristo **alumbra el entendimiento**.

También está presente en el *Diálogo de doctrina christiana*, p. 11:

e con su espíritu **alumbrará** nuestros corazones.

28. El verbo *topar*

Con el significado de *encontrar* es usado el verbo *topar* en el *Carro de las donas*, II, 646:

en **topando** una fuente, luego saltan dentro en ella...

A pesar de su brevedad, en el *Lazarillo* aparece dicho verbo doce veces, como en p. 46:

adonde me **toparon** mis pecados con un clérigo

o en p. 72:

topome Dios con un escudero que iba por la calle.

Nota: También está presente en los Diálogos, así dos veces en el *Diálogo de Lactancio*, v. gr. en pp. 181-182:

topando cada hora por las calles hombres

una en el *Diálogo de Mercurio*, p. 396:

y así lo juró delante de una cruz que **toparon** en el camino

dos en el *Diálogo de la lengua*, como en p. 6:

y acontecía que como **topávamos** algunas cosas

y tres en el *Diálogo de doctrina christiana*, así en p. 37:

pues **toparéys** por ay mil confesionarios que os lo digan.

BIBLIOGRAFÍA

- BATAILLON, Marcel, *Novedad y fecundidad del Lazarillo de Tormes*. Madrid, Anaya, 1973.
- CALERO, Francisco, «Francesc Eiximenis y Luis Vives: la clave de la verdad», *Revista de Lenguas y Literaturas Catalanas*, XIII (2007-2008): 25-37.
- , «Francisco Cervantes de Salazar, autor de la primera biografía de Luis Vives». *Epos*, XII (1996): 53-64.
- , *Juan Luis Vives, autor del Diálogo de las cosas acaecidas en Roma y del Diálogo de la lengua*. Valencia, Ayuntamiento, 2004.
- , *Juan Luis Vives, autor del Diálogo de Mercurio y Carón*. Valencia, Ayuntamiento, 2004.
- , *Juan Luis Vives, autor del Lazarillo de Tormes*. Valencia, Ayuntamiento, 2006.
- CLAUSELL NÁCHER, Carmen, *Carro de las donas*. Valladolid, 1542. Adaptación del *Llibre de les dones* de Francesc Eiximenis O.F.M. realizada por el P. Carmona O.F.M. 2 vols. Madrid, F.U.E. y Universidad Pontificia de Salamanca, 2007. (Las citas se hacen por esta edición).
- EIXIMENIS, Francesc, *Este deuoto libro se llama carro de las donas, trata de la vida y muerte del hombre christiano*. Valladolid, Juan de Villaquiran, 1542.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco, «La actitud espiritual del Lazarillo de Tormes». En *Espiritualidad y literatura en el siglo xvi*. Madrid, Alfaguara, 1968.
- , «Sebastián de Orozco y el Lazarillo de Tormes». *Revista de Filología Española*, XLI (1957): 253-339.
- VIERA, David J., «Un estudio textual del *Carro de las donas*, adaptación del *Llibre de les dones*». *Estudios franciscanos*, LXXVII (1976): 153-180.
- VIVES, Juan Luis, *Cartas de Rhua, lector en Soria, sobre las obras del Reverendissimo Señor Obispo de Mondoñedo, dirigidas al mesmo*. Burgos, Juan de Junta, 1549.
- , *De concordia et discordia in humano genere. De pacificatione. Quam misera esset vita christianorum sub Turca. Sobre la concordia y la discordia en el genero humano. Sobre la pacificación. Cuán desgraciada sería la vida de los cristianos bajo los turcos*. Trad. de Francisco Calero, M.^a Luisa Arribas y Pilar Usábel. Valencia, Ayuntamiento, 1997.
- , *De subventione pauperum sive de humanis necessitatibus. Sobre el socorro de los pobres o sobre las necesidades humanas*. Trad. de Francisco Calero. Valencia, Ayuntamiento, 2004.

-
- VIVES, Juan Luis, *Diálogo de doctrina christiana*. Las citas se hacen por la edición de Ángel Alcalá. Madrid, Biblioteca Castro, 1997 (Incluido dentro de *Obras completas*, I, de Juan de Valdés).
- , *Diálogo de la lengua*. Las citas se hacen por la edición de José F. Montesinos. Madrid, Espasa-Calpe, 1976.
- , *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma*. Las citas se hacen por la edición de Rosa Navarro, Madrid, Cátedra, 1994.
- , *Diálogo de Mercurio y Carón*. Las citas se hacen por la edición de Ángel Alcalá. Madrid, Biblioteca Castro, 1996.
- , *Lazarillo de Tormes*. Las citas se hacen por la edición de F. Rico. Madrid, Cátedra, 1999.
- , *Linguae latinae exercitatio. Ejercicios de lengua latina*. Traducción de Francisco Calero y M.^a José Echarte. Valencia, Ayuntamiento, 1994.
- , *Rhetorica en lengua castellana, en la que se pone muy en breve lo necessario para saber bien hablar y escrevir, y conoscer quien habla y escribe...*